

Como hemos dicho repetidamente, el análisis de las huellas de la palma de la mano de seis tablillas de la serie Oe llevado a cabo por Sjöquist y Åström²⁷² ha demostrado la coincidencia en las huellas de tres de las tablillas, pertenecientes a otros tantos escribas, dos con seguridad, Oe 123, del escriba 55, y 129, del escriba 56, y otra con mucha probabilidad, Oe 110, del escriba 51. Esta coincidencia es importante porque las huellas pertenecen a aquella persona que hizo la tablilla, que la preparaba para el escriba, y esto significa que un mismo "hacedor" de tablillas servía a los tres escribas, 51, 55 y 56. Sjöquist y Åström²⁷³ concluyen, respecto a los hacedores de tablillas, después de su análisis de los textos pilios, que estos hacedores eran los aprendices de escriba, que servían a sus maestros. Partiendo de esta opinión, Palaima²⁷⁴ supone que una de las tres manos pudo haber sido quien hiciera, al menos, las tres tablillas en cuestión (y seguramente también, por extensión, el resto de las tablillas de las mismas manos). No obstante, tenemos serias dudas de que los escribas micénicos, que debían formar un funcionariado culto de prestigio, se mancharan las manos haciendo tablillas; esta tarea debía de corresponder a subalternos. Siguiendo a Palaima, podríamos pensar que el escriba 51, que, por la variedad de sus registros, referidos todos a la *tu-nu-si-ju* textil, y la cantidad de lana anotada en Oe 111, con la alusión a la recogida el año anterior (*pa-nu-si-nu*, en Oe 111.1), es el principal funcionario de la oficina textil de la CCA, ha sido el maestro de los escribas 55 y 56, teniendo en cuenta también que las características gráficas de los

²⁷² Sjöquist-Åström 1985, 85 ss.

²⁷³ Sjöquist-Åström 1985, 107, según recoge Palaima en el *Appendix*, que acepta esta conclusión en algunos casos.

²⁷⁴ En *Appendix* a Sjöquist-Åström 1985, 107. Por otra parte, Palaima no cree que sea completamente necesario que los tres escribas hayan trabajado simultáneamente, pero al menos dos de ellos, si es cierto que uno es el confeccionador de tablillas, tuvieron que haber trabajado juntos en alguna ocasión.

tres escribas no desmienten su relación, pero esto es una conjetura que no puede probarse.

Por otro lado, el escriba 52, cuya escritura lo hace formar parte de la misma escuela que los escribas 54 y 55, en una labor menos especializada que el 51, se dedicó a anotar textos de asignación de lana a trabajadores, pero también elaboró listas de personal en general para calcular entregas de lana, como demuestra la tablilla Au 102, que es una lista de panaderos. Para la redacción de las tablillas, el escriba 52 debió de tomar como modelo el 53: compárese la tablilla Au 102 con Fo 101, escriba este último que trabajó en otro lugar del mismo edificio. El escriba 54 parece tener una labor más específica, pero sus registros son los más difíciles de interpretar. En el capítulo final trataremos de ver estas escuelas gráficas de los escribas.

Es posible que todos estos escribas no hayan "coincidido" a la vez en el tiempo; la aparición de nombres personales repetidos en tablillas de los escribas 51 y 52 (véase *supra*) indica algo en este sentido, ya que suponen una doble asignación de lana en un mismo año. Sin embargo, con los datos que poseemos no puede determinarse cuál y cómo fue esta sucesión cronológica de escribas en la CCA. Hay que insistir, por otro lado, en el hecho de que los escribas micénicos no forman ninguna profesión; son funcionarios establecidos en distintos establecimientos, encargados también de los registros administrativos. Desde este punto de vista, se puede entender mejor el que encontremos cinco escribas en una sola serie.

Para terminar, un pequeño problema lo constituye la tablilla Au 102, un poco fuera de contexto, ya que la mayoría de las tablillas de personal masculino (serie Au), con las que tiene relación, proceden de la CO; aunque este no es un caso singular, porque otra tablilla de esta serie, Au 659, fue hallada en la Cef. De todas formas, la explicación apuntada *supra* - lista de panaderos para cálculo de una entrega de lana - nos parece suficiente.

CAPÍTULO II: LA CASA DE LAS ESFINGES

I. Las circunstancias del hallazgo

1/ Las excavaciones

La Casa de las Esfinges (en adelante, CEf) fue descubierta en 1952 durante la campaña de excavaciones en Micenas llevadas a cabo por Wace²⁷⁵. Al sur de la CCA, a un nivel inferior, se halló una pequeña habitación, con objetos de arcilla, fragmentos de vasos y, en el centro, dos jarras, encima de una de las cuales había una pequeña placa de marfil que representaba una esfinge en bajo relieve.

En 1953 Wace continuó las excavaciones, que aclararon que el almacén descubierto el año anterior formaba parte de la planta baja de una casa de construcción similar a la CCA, que es algo anterior en el tiempo. Por la placa hallada en 1952 así como por otras similares, el edificio fue llamado "Casa de las Esfinges"²⁷⁶. Construida directamente sobre la roca, el norte de la casa linda con la CCA, mientras que el este es aguantado por un sólido muro de terraplén ciclópeo. El piso principal, sobre la planta baja, se hallaría al nivel de un terraplén en la colina que se dirige al oeste. En ese año sólo se excavó la parte norte de dicha planta baja, que consiste de un largo corredor en dirección norte-sur al que van a dar, a ambos lados, distintas habitaciones (véase Plano II). Toda ella estaba llena de ruinas quemadas, de más de dos metros de profundidad, del piso superior derrumbado por el fuego que destruyó la casa. En la Habitación 1, además de los objetos

²⁷⁵ Wace 1953, 14.

²⁷⁶ Wace 1954a, 233-234; cf. asimismo Wace 1954b, 171. La descripción de la casa que sigue está sacada de Wace 1954a, 238-242, quien asegura, en pp. 242 s., que se trata de una rica casa privada, lo mismo que la CCA y la Casa de los Escudos. Todas las referencias descriptivas de la CEf pueden verse en el Plano II, tomado de *MT II*, 17, mientras que los lugares de hallazgo de los textos en lineal B figuran en el Plano III, sacado de *MT III*, 8.

del año anterior, se encontró más cerámica, siete nódulos de arcilla inscritos en lineal B y muchos marfiles tallados. En las Habitaciones 2 y 4, así como al final norte del corredor, había asimismo numerosas placas de marfil, talladas con variados motivos decorativos como las halladas en la Casa de los Escudos, que debían de adornar todo tipo de muebles. En la Habitación 2 se halló la placa más fina de todas: un par de esfinges en actitud heráldica similar a la de los leones de la Puerta de los Leones en la entrada a la ciudadela de Micenas. Los vasos de piedra y los marfiles seguramente procedían del mobiliario de las habitaciones de los pisos superiores. También se hallaron gran cantidad de piezas de columnas y arquitectónicas en marfil²⁷⁷. Por la cerámica hallada en la CEf, este edificio

²⁷⁷ Una relación de los objetos de marfil hallados en la CEf y en la Casa de los Escudos, con su clasificación, se halla en Wace 1954c. Los marfiles tallados de ambas casas, según asegura Wace 1954b, 171, forman la colección más importante hallada hasta dicha fecha en suelo griego. El estudio más completo sobre los marfiles micénicos es el de Poursat 1977a, que analiza todos los aspectos relacionados con esta arte, estudio completado con un catálogo del mismo autor de todas las piezas de marfil micénicas encontradas hasta entonces (cf. Poursat 1977b). Respecto a la situación en Micenas, Poursat (p. 135 s.) afirma que hay un taller de "marfileros" ("ivoiriers") dentro de la ciudadela, en el ala oriental del palacio, de la época de su destrucción (finales de HR III B), junto a otros talleres artesanos, del cual proceden probablemente otras piezas halladas en el recinto amurallado, como un pedazo de un colmillo de elefante; en cambio, piensa que los numerosos marfiles hallados en la CEf y en la Casa de los Escudos pertenecen, no a un verdadero taller de trabajo de marfil, sino a un almacén o bien un taller de adaptación de los marfiles a los muebles que iban a decorar. Esta opinión, sugerida porque estos edificios están ligados a una actividad comercial y apoyada por diversas consideraciones sobre los hallazgos, principalmente, porque sólo los palacios han dado una cantidad grande de marfiles y Poursat piensa en "talleres palaciegos" (p. 138), me parece que se adecúa bastante bien con la información que proviene de las tablillas en lineal B halladas en estos edificios, en las que no hay ninguna referencia a un taller de trabajo de marfil, como, contrariamente a Poursat, caracteriza Sakellarakis 1979, 30-39 a la CEf (ἐργαστήριο ἐλεφαντουργίας). Más adelante, Poursat (p. 155 s.) describe las placas de marfiles más famosas de los dos edificios, las dos placas de los leones de la Casa de los Escudos y la placa de las dos esfinges semejante a la Puerta de los Leones de la CEf, concluyendo que reflejan el mismo modelo que el de las placas halladas en Delos, pero con una influencia extranjera. Los marfiles de ambas casas provienen sin duda de Micenas (p. 172), pero el estilo del taller de procedencia es difícil de definir, dado que en el mundo micénico un mismo repertorio es utilizado por muchos artistas y talleres. Con todo, Poursat (p. 183)

fue fechado en la misma época que la CCA: HR III B; más tarde, en 1961, French²⁷⁸ dejó fuera de dudas la anterioridad cronológica de la CCA, por el hecho de que la pared norte de la casa es la pared sur de la CCA.

Durante las excavaciones del año siguiente, Wace desenterró gran parte del edificio, aunque la proximidad de

habla de dos estilos en los marfiles micénicos: un estilo de tradición minoica, de rasgos finos y más curvados (A), y otro típicamente micénico, de contornos bien trazados (B).

Finalmente, un reciente trabajo sobre la obra de talla de marfil en la sociedad micénica es el de Cox 1989. El marfil procedía de Siria, donde se atestigua la presencia del elefante desde 1600 hasta el siglo VIII a.C. (cf. Ruipérez-Melena 1990, 179), aunque es probable que la mayor parte se obtuviera de los colmillos del hipopótamo, atestiguados en el barco de Ulu Burun (véase *infra*), que son más pequeños que los del elefante. Una prueba del comercio micénico del marfil procedente de Oriente la constituye el importante hallazgo en 1984 de un barco naufragado en el siglo XIV a.C. en Ulu Burun, cerca de Kas, algunas millas al oeste del cabo Gelidonia (que se halla al sureste de Asia Menor), en las proximidades de otro barco naufragado poco antes de 1200 a.C., que se dirigía de Oriente a Occidente. En la excavación del barco de Ulu Burun, dirigida por G. F. Bass y que aún continúa, se ha encontrado un cargamento muy rico, entre el cual se hallaban materias primas preciosas como el marfil en bruto, con más de media docena de dientes de hipopótamo y parte de un colmillo de elefante, y además el libro más antiguo conocido, que es una tablilla plegable de madera con charnelas de marfil. Bass 1991, 74 ss., el excavador de ambos barcos, el de cabo Gelidonia y el de Ulu Burun, en su última referencia a éste último barco, cree que su puerto de origen estaba en Oriente Próximo, que se trataba de un barco real en una misión real, y que su ruta era de Oriente a Occidente; el barco debía de llevar materias primas a cambio de cerámica, y de ahí su probable vinculación con el comercio micénico, ya que "Greece must remain a possible destination for the Ulu Burun ship" (p. 76), y Bass afirma que "the Near Eastern goods exchanged for Mycenaean pottery and its contents were raw materials... these included copper, tin, ivory, gold, cloth and spices" (p. 74) (cf. bibliografía de la excavación de Ulu Burun en p. 78; una descripción general la dan Ruipérez-Melena 1990, 177). Wace 1954c, 150 afirma que es posible que los marfiles tallados hubieran estado originariamente pintados o coloreados como los marfiles que Homero, en *Il.* IV 142, cuenta que están siendo pintados por una mujer meonia o caria, y esa suposición se basa en que la mayoría estaban completamente ennegrecidos por el fuego; esa extrema negrura, como el ébano, se habría producido por el calor. Añade Wace que una pieza pequeña muy afectada por el fuego muestra un toque de color rojo-púrpura.

²⁷⁸ *MT* III, 32, en donde dice que "the chronological priority of the House of the Oil Merchant is thus certain (again a matter of importance, as there is no internal construction date of the House of Sphinxes, which is also built on the rock)". La misma opinión da Verdélis en *MT* III, 27.

la carretera local en aquel momento impidió encontrar la pared occidental de la casa²⁷⁹, que fue excavada en 1957 (véase *infra*) cuando para poder exhumar la recién descubierta Casa Occidental fue necesario desviar la carretera. Encima de la Cef se hallaron las ruinas de un edificio helenístico, entre las cuales había dos sentinas pertenecientes a una letrina construida sobre la Habitación 6 de la planta baja, que llegan hasta la casa micénica. Entre ambas sentinas se hallaron diez tablillas de arcilla inscritas en lineal B (véase Plano III), que ayudan a reconstruir el perfil de esta habitación, descrita en la siguiente sección. En las Habitaciones 2 y 4 se encontraron más marfiles tallados, algunos de ellos piezas notables. En la Habitación 8 había varias semillas y granos carbonizados, caídos del piso superior. En las Habitaciones 4, 6, 8 y 10 se encontraron diversos vasos domésticos, entre ellos una jarra piriforme en la última estancia que confirmó la datación del edificio en HR III B.

Las excavaciones de 1955, continuadas por Wace²⁸⁰, despejaron parte de los lados occidental y sur de la casa: el ángulo sudoeste de la Habitación 2, la parte oeste de la Habitación 6 y la parte de la pared occidental correspondiente a esta Habitación 6. La excavación del sur del corredor y de la llamada Habitación 10 reveló que hubo varios cambios en la Cef; esta última habitación mostró la posible altura de la planta baja (140 cm.), la escalera que comunicaba al piso superior y una puerta de entrada al edificio. El resultado de las excavaciones de Wace es el de la planta baja de una casa con un pasillo central al que van a dar tres grandes habitaciones (2, 4, 6) y una pequeña (8) al oeste, una gran habitación (1) al noreste y una estrecha área abierta al este.

²⁷⁹ Descripción de estas excavaciones en Wace 1955a, 185-189 y Wace 1955b, 25-27.

²⁸⁰ Wace 1956, 113-116. Un resumen completo de las excavaciones del arqueólogo inglés en la Cef se halla en *NT II*, 9-13.

French y Verdelis reanudaron en 1959²⁸¹ las excavaciones en la parte sur de la CEf, despejando una rica tumba geométrica descubierta en 1955, y siguieron en 1961²⁸², año en que despejaron completamente la pared occidental del edificio, que había sido previamente despejada sólo en la Habitación 6 y examinada en la Habitación 2; esta excavación pudo hacerse después de que el descubrimiento de la Casa Occidental en 1957 llevara a desviar doce metros hacia el oeste la moderna carretera, despejándose casi por completo las secciones oeste de la CCA y la CEf. Se comprobó que no era cierta la idea de Wace de que la pared occidental no tenía el mismo alineamiento que el resto de la casa. También en ese año se hallaron fragmentos de dos *pithoi* en la Habitación 2, entre las ruinas caídas, según French, de arriba, de manera que el número total de *pithoi* originalmente en el piso superior de la CEf era al menos cinco. Asimismo, se hallaron dos vasijas en la Habitación 4, junto a una de las cuales fue encontrada una tablilla inscrita en lineal B. Por último, en 1962 Verdelis²⁸³ excavó la parte este de la CEf, encontrando dos habitaciones de una casa micénica, que él llamó "Casa Sureste".

2/ Las Habitaciones 1, 6 y 4²⁸⁴

La Habitación 1, la más al noroeste, era la única de todas las de la planta baja cuyas paredes y suelo habían sido enlucidos y estaba equipada como un completo almacén. El enyesado de la entrada a esta estancia llega hasta una altura de 140 cm. sobre el suelo. A lo largo de su pared norte se extendía un poso con una pilastra de argamasa, sobre la que se hallaron varias largas "barras" ("loaves")

²⁸¹ Reportaje de estas excavaciones en Taylour-Papadimitriou 1960a, 89.

²⁸² Resumen de la excavación por French en *MT III*, 32-34.

²⁸³ *Ergon* 1962, 109-110.

²⁸⁴ Las descripciones de las Habitaciones están tomadas de las hechas por Wace en *MT II*, 9-13; la de la Habitación 4 es completada por la hecha por French en *MT III*, 33-34. Para la situación de los objetos mencionados en ellas, véanse Planos II y III.

de arcilla basta, de corte triangular, no explicadas por ahora. Estos objetos miden alrededor de 9 cm. de alto, 30 cm. de largo y 9 cm. de ancho en la base, y sus bordes están redondeados. Frente a la pared occidental había en el suelo tres discos redondos de yeso. La habitación estaba llena de vasos rotos de varias clases, pintados y sin pintar, con mucha ceniza de madera entre la cerámica, que debe de indicar que los potes se almacenaban en anaqueles de madera, posiblemente en alacenas. Los vasos, todos domésticos, habían sido ordenados con cuidado según sus categorías. Los vasos pintados y los de uso corriente más pesados estaban en el lado norte. Este grupo de vasos pintados estaba formado por tazas, tazones, jarras piriformes y jarras de estribo, sin ejemplos de formas mayores. En cambio, dentro del material más basto había un amplio abanico de formas: había potes de cocina, vasijas de tres patas de dos tamaños, tapas, cazos, incluyendo algunos agujereados como coladeros, y una vasija inusual en forma de embudo. Todos los cazos eran del tipo de asa pesada vertical, si bien ejemplos del tipo de asa de apoyo se hallaron en otras partes de la casa. Los vasos sin pintar del tipo fino estaban frente a la pared sur y consistían exclusivamente de kylikes, tazas y cuencos angulares poco profundos, de diversas variedades²⁸⁵. En 1953, en la entrada, se hallaron siete nódulos sellados, pequeños prismas de arcilla de tres caras, que debían de ser apretados en derredor de una cuerda, según muestra la figura 1. El sello está impreso en una cara; en las posteriores hay una inscripción en lineal B (serie Wt, excepto Wt 700, que procede de la Casa de la Ciudadela).

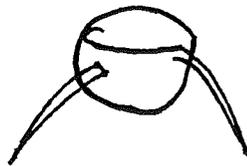


Fig.1 : Nódulo sellado
con cuerda
en derredor

²⁸⁵ Al final de esta sección figura un inventario detallado de los cacharros encontrados en la Habitación 1, con vistas a una posible relación con los tipos descritos en los nódulos.

En la Habitación 6, la tercera al oeste del pasillo central yendo de norte a sur, las ruinas deben de haber sido muy alteradas en época helenística, ya que al sudoeste de la sentina sureste había un depósito de tejas sobre el piso de roca micénico, y que habían sido usadas como relleno para las bases del edificio helenístico. Entre los dos desagües mencionados *supra*, en el área occidental de la habitación, se encontró en 1954 un depósito de nueve tablillas, las cuales, según Wace, habían estado en el piso superior y habían caído junto con las ruinas quemadas en la planta baja, deducción que saca de la posición en donde se encontraron las tablillas, aunque no dice a qué altura del suelo fueron halladas. De todas maneras, por el dato que señala Wace²⁸⁶ de la excavación de la pared occidental de la Habitación 6, referente a que la parte inferior de dicha pared fue recortada de la roca hasta una altura de 60 cm., es posible que ésta fuera aproximadamente la altura de las ruinas (véase Plano IV). Algunas de las tablillas son muy fragmentarias y todas muestran signos del fuego que destruyó la casa. Es posible que la alteración helenística haya destruido otras tablillas del grupo. En el mismo depósito que las tablillas fueron hallados una punta de lanza de bronce, dos ánforas, una de ellas entera, y una hidria. Las tablillas están hechas de una arcilla marrón rojiza que tiene una mezcla de arena y polvo, utilizada normalmente por la alfarería micénica para producir los tipos más pesados de la cerámica doméstica; de modo que seguramente se trata de la misma arcilla que la de las vasijas. Wace opina que la fina superficie escrita de las tablillas se debe a que éstas fueron lavadas y alisadas antes de su uso, pero no está probado, y es posible que el hecho de que haya palimpsestos explique el paso por agua de algunas tablillas. Varios textos (serie Ge) registran listas de especias utilizadas como condimentos, pero ninguna de ellas coincide con las

²⁸⁶ Wace 1956, 113. El dibujo de la sección longitudinal A-A de Wace en *HT 11*, 18 (Plano IV), que atraviesa la Habitación 6, no señala la altura de las ruinas halladas.

semillas de plantas halladas en la Habitación 8, si bien es importante señalar que todas las semillas halladas son alimentarias y corresponden, según los análisis efectuados, a las plantas *Ervum Ervilia*, arveja, *Lens Esculenta*, lenteja, y, en algún caso, a la *Lathyrus Sativus*, guisante. Es probable que para estas semillas fuera utilizado el original mortero encontrado en la Habitación 10 (véase figura 2). Otra tablilla, Ue 611, anota una lista de vasos, y otra, Go 610, un género sin identificar.

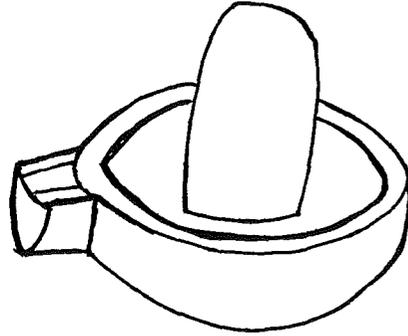


Fig. 2: Mortero de la Habitación 10

La Habitación 4, que se halla al norte de la Habitación 6, contenía, como la Habitación 1, restos del equipo de la planta baja, entre los cuales había dos grandes tinajas abiertas y dos grandes ánforas con asas decorativas. En 1961 se hallaron una jarra y una tinaja más en la parte occidental de la habitación. Había abundantes rastros de madera caída que parecía serlo de estantes. Junto al lado oeste de la tinaja, que era la que estaba al norte de las dos vasijas, se halló la tablilla Ui 709, que, debido a su posición, se había sólo parcialmente cocido por el fuego; su extremo derecho se deshizo cuando se levantó. Esta tablilla, como Fo 101, constituye un ejemplo aislado.

Inventario arqueológico de las vasijas halladas en la Habitación 1²⁸⁷

a) Cerámica pintada

- 11 vasijas enteras pertenecientes a los siguientes tipos:

1/ 6 jarras piriformes²⁸⁸, todas ellas de arcilla fina de color de ante, mezclado con gris en el caso de las piezas 807 y 808, pulimentada o ligeramente pulimentada; la pintura varía de la negra a la roja oscura, pasando por la marrón, la marrón oscura y la de color de orín. Tres tienen el cuerpo ovoide, dos cuerpo cónico y de una se ha perdido el cuerpo inferior. Por la forma son semejantes a las cinco jarras del mismo tipo encontradas en la Casa Occidental, pero no es posible hacer generalizaciones. Los motivos decorativos son diversos: predomina el de la *línea ondulada*, que está en tres jarras (803, en sentido horizontal, y 807 y

²⁸⁷ La lista completa de la cerámica exhumada en la CEf la da French 1967, 153 ss., dentro de un artículo que describe todas las vasijas encontradas, de las que se tiene referencia, en el grupo de casas situado al sur de la Tumba de Clitemnestra, cuya destrucción se sitúa en el período HR III B1. En pp. 153-157 French recoge todas las piezas pintadas de la CEf, mientras que las vasijas sin pintar aparecen conjuntamente con las de los otros edificios colindantes, excepto la Casa de los Escudos, en pp. 172-177. Las formas y los motivos de decoración de la cerámica pintada figuran en pp. 168-172; cuadros sinópticos de las clasificaciones dadas aparecen en pp. 186 ss. Un breve comentario final a todo el grupo de vasijas aparece en pp. 182-184, con la conclusión principal de que, en conjunto, el valor de la cerámica encontrada en estos edificios radica en el número de vasijas enteras de formas cerradas que se utilizaban al mismo tiempo, en especial de jarras de estribo, la vasija predominante en este grupo y que muestra el clímax de su desarrollo, en el tipo globular, en este período. Por lo que respecta a la CEf, destaca el hecho ser el único edificio con una cantidad de vasijas abiertas, pero todas ellas sin pintar, como lo ejemplifican los *kylikes*. Según French (p. 183), el conjunto de las vasijas sin pintar, con diversidad de tamaños, parece encajar bien con el procedimiento de remover líquido o granos finos de jarras grandes a pequeñas.

²⁸⁸ Véase fig. 3, tomada de French 1967, 154. Siguiendo la numeración de esta autora (pp. 186 ss.), son los ejemplares 53-803, 804, 805, 806, 807 y 808; los numerados 805 y 808 aparecen fotografiados en *MT II*, fig. 50. Todos ellos corresponden al número de forma 48 clasificado por Furumark 1941a, 585 ss. [En adelante, se referirá a los números de forma clasificados por Furumark mediante el prefijo FS, tal como hace French en el artículo citado].

808, en sentido vertical), en combinación con *galones paralelos en forma de v* (803) o con *cenefa de follaje* (807), en el borde superior; además, aparecen los *semicírculos aislados* dispuestos en *paneles* (806), el dibujo en 'U' (805) y el dibujo en *zigzag* (804), que es muy común en el grupo de edificios.

2/ 2 cuencos poco profundos con dos asas horizontales²⁸⁹, de arcilla fina de color de ante, pulimentada; con pintura naranja, asas grandes y cuerpo similar a otras tazas. Forma híbrida con una banda estrecha de pequeños dibujos repetidos en una zona amplia en ambos ejemplares, en un caso se trata de *semicírculos aislados* (811), semejantes al dibujo en 'U', y en otro, del dibujo en 'N' (812), que puede relacionarse con el *capricho* dibujado en las zonas del cuerpo de jarras de estribo de la Casa Occidental.

3/ Una taza alta²⁹⁰, de arcilla fina de color de ante, alisada a mano; con pintura marrón y una curva suave hacia adentro. La decoración en sencillos *paneles* de líneas verticales con orlas parece ser típica de este período.

4/ Un cuenco con pitorro²⁹¹, de arcilla fina de color de ante, pulimentada; con pintura marrón oscura. Tiene un asa alta a la derecha del pitorro, que es abierto. Tres ejemplares del mismo tipo aparecen en la Casa Occidental, y todos en general indican que los fabricados en este período (HR III B) son más profundos y menos anchos que los de HR III A. Todos llevan el típico *dibujo de rana* / de este tipo de vasija.

289 Véase fig. 4, tomada de French 1967, 156; se trata de los ejemplares 53-811 y 812, cuyas fotografías se hallan en *MT II*, fig. 49. Corresponden al número de forma FS 220 bis.

290 Véase fig. 4, ejemplar 53-801, fotografiado en *MT II*, fig. 51. Corresponde al número de forma FS 226.

291 Véase fig. 4, ejemplar 53-809, fotografiado en *MT II*, fig. 49. Corresponde al número de forma FS 253.

5/ Una taza²⁹², de arcilla fina de color de ante, ligeramente pulimentada; con pintura naranja y decorada con espirales cursivas. Tanto por la forma como por el dibujo parece anterior al grueso de la cerámica de las casas, y puede tener su paralelo en el período del HR III A2.

- Fragmentos de otras 13 jarras piriformes que no se registraron, dada su condición. Sólo dos perfiles más completos pueden ser restaurados; las otras piezas están muy rotas.

- Algunos fragmentos de jarras de estribo, que incluyen cuatro pedazos, dos perfiles del cuerpo inferior de la jarra y el pitorro de un gran ejemplar en textura de harina de avena.

b) Cerámica sin pintar

1/ 18 tazas domésticas poco hondas²⁹³, de arcilla generalmente gris-rosada con una superficie aplanada. El cuerpo es una curva poco profunda y el asa es grande en relación al cuerpo, torcido a veces por su peso. En tres de ellas (C-7, 8 y 10) no se conservan las asas, y otras dos (C-14 y 15), de textura basta gris-rojiza, son seguramente cazos con asas de apoyo.

2/ 18 *kylikes* con cuenco angular²⁹⁴, cuya forma varía bastante. Sólo tienen un asa; la altura varía entre 8 y 12 cm.; el acabado de la base también varía, de tener o no agujero. Están hechos en general de arcilla alisada de color de ante y rosáceo.

²⁹² Véase fig. 4, ejemplar 53-810, fotografiado en *MT II*, fig. 49. Corresponde al número de forma FS 220.

²⁹³ Véase la forma de quince de ellas en fig. 5, tomada de French 1967, 176; fotografías de varias de ellas se encuentran en *MT II*, fig. 54 y 62. Corresponden al número de forma FS 222.

²⁹⁴ Véase la forma de doce de ellos en fig. 6, tomada de French 1967, 176; son los numerados de K 3 a K 11 y de K 14 a K 16. Corresponden al número de forma FS 267.

3/ 10 cuencos angulares poco hondos²⁹⁵, generalmente de arcilla alisada de color de ante, algunos mejor acabados y con una base mejor arreglada. El peso de las asas hacen que estos cuencos a menudo se desequilibren. Esta vasija, junto con la taza y el *kylix* angular, es una de las formas más comunes de este período.

4/ 8 cazos²⁹⁶ de tipo basto, de dos formas distintas: a) un gran plato poco hondo de 30 cm. de diámetro con un borde encurvado muy ligeramente y asa con vuelta, y b) un cuenco globular hondo, de diámetro entre 15 y 17 cm., con una descomunal y gruesa asa con vuelta.

5/ 4 *kylikes* cónicos²⁹⁷, dos de los cuales (K 12 y 17) tienen el cuenco más redondeado que cónico, pero han sido aquí clasificados porque no tienen borde. Su acabado es en conjunto mejor que el de los *kylikes* angulares.

6/ 3 cuencos con pie de copa²⁹⁸, similares a los que son típicos en la cerámica pintada.

7/ 2 cráteras con dos asas horizontales²⁹⁹, grandes, domésticas, con un corto borde derecho, como en una olla de cocina, de tipo basto. Cráteras semejantes, aunque con cuatro asas, fueron halladas en Zygouris.

²⁹⁵ Véase la forma de ocho de ellos en fig. 7, tomada de French 1967, 177; uno de ellos está fotografiado en *MT II*, fig. 54. Corresponden al número de forma FS 295.

²⁹⁶ Fotografías de algunos del tipo a) en *MT II*, fig. 55 y del tipo b) en *MT II*, fig. 61. Como se aprecia en ésta última, uno de los cazos de este tipo fue perforado como un tamiz. Todos corresponden al número de forma FS 236.

²⁹⁷ Véase fig. 6, números K 12, 13, 17 y 18. Corresponden al número de forma FS 274.

²⁹⁸ Véase dos de ellos en fig. 6, K-1 y 2, de los que sólo se conservan las bases; el otro aparece fotografiado en *MT II*, fig. 54. Corresponden al número de forma FS 305.

²⁹⁹ Fotografías de ambas cráteras en *MT II*, fig. 59 y 60. Corresponden al número de forma FS 281.

8/ 2 ollas de cocina en forma de trípode³⁰⁰, una de ellas muy grande, con las patas aplanadas y no redondeadas.

9/ 2 tapaderas con asa³⁰¹, bien acabadas, que parecen pertenecer, por su tamaño, a los dos trípodes; son de tipo basto.

10/ 2 embudos³⁰² de diferente tamaño, con fragmentos de otros, todos de tipo basto; la forma es muy interesante.

11/ Una ánfora con cuello bajo y asas saliendo bajo el borde³⁰³, parecida a otras cinco halladas en la Casa Occidental, de arcilla de color de ante alisada, típica de ánforas y jarros.

12/ Una jarra con asas verticales en el cuerpo³⁰⁴, que es la común olla de cocina de tipo basto, de alrededor de 25 cm. de altura.

13/ Fragmento de una taza alta³⁰⁵, de arcilla de color de ante, pulimentada, de perfil muy cuadrado, sin ningún tipo de decoración.

14/ Una taza o cuenco poco hondo con dos asas elevadas³⁰⁶, parecido a otro hallado en una tumba de Micenas, con el perfil de las tazas domésticas poco hondas; las asas son pequeñas.

15/ Una posible tapadera³⁰⁷, con un agujero central y una base tosca, de arcilla de color de ante resbaladiza y alisada en las superficies superiores.

³⁰⁰ La más grande aparece fotografiada en *MT II*, fig. 53. Los dos trípodes corresponden al número de forma FS 320.

³⁰¹ Fotografía de ambas en *MT II*, fig. 52; corresponden al número de forma FS 335.

³⁰² Fotografía de ambos en *MT II*, fig. 56.

³⁰³ Corresponde al número de forma FS 67.

³⁰⁴ Fotografía en *MT II*, fig. 55; corresponde al número de forma FS 74.

³⁰⁵ Corresponde al número de forma FS 226.

³⁰⁶ Fotografiada en *MT II*, fig. 54; corresponde al número de forma FS 240/1.

³⁰⁷ Así opina French 1967, 177, aunque añade que podría tratarse de otra clase de objeto; véase fig. 8.

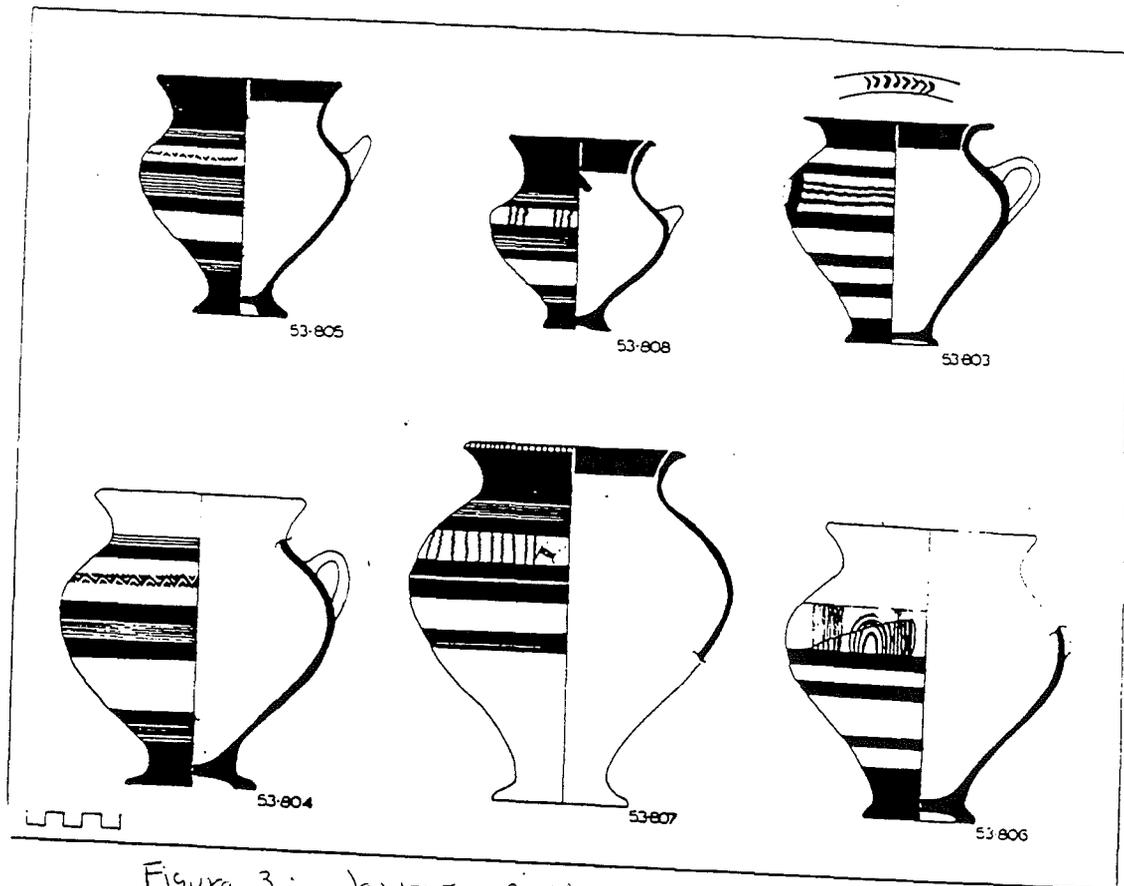


Figura 3: Jarras piriformes de la Casa de las Esfinges, Habitación 1

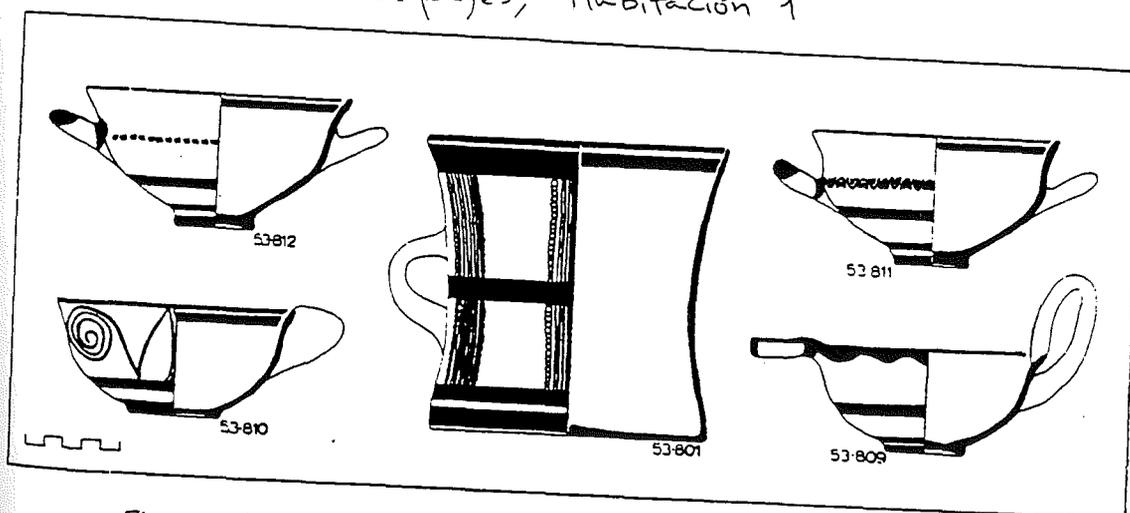


Figura 4: Casa de las Esfinges, Habitación 1
Vasos abiertos

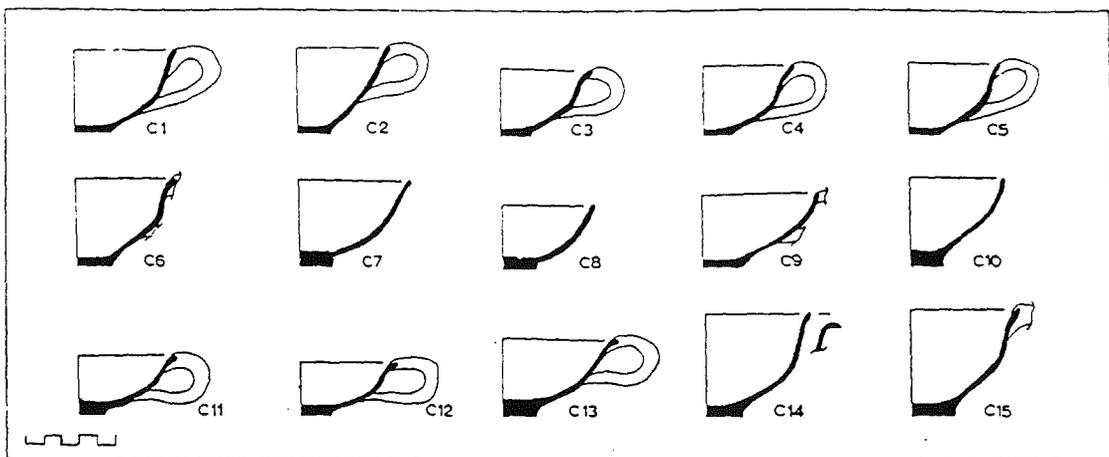


FIG. 16. HOUSE OF SPHINXES, ROOM 1; CUPS FS 222

Figura 5: Casa de las Esfinges, Habitación 1: Tazas domésticas

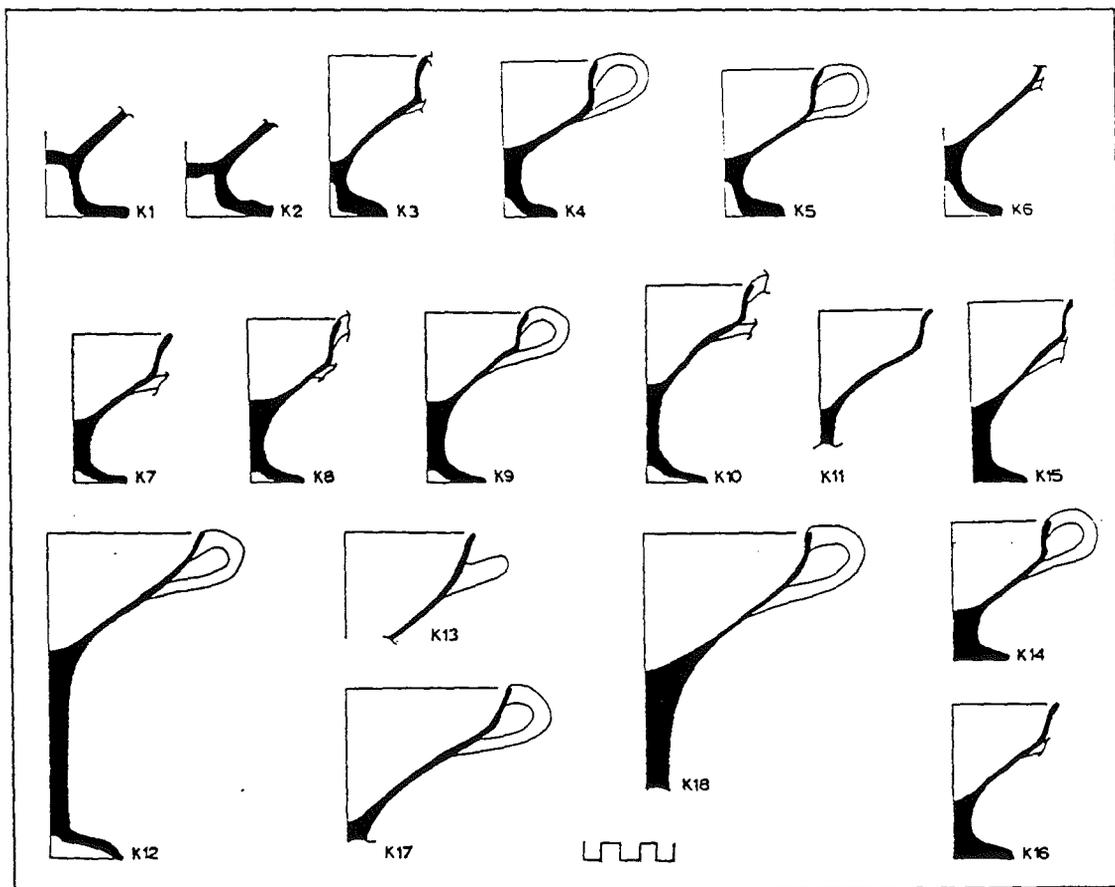


FIG. 17. HOUSE OF SPHINXES, ROOM 1; KYLIKES FS 267, 274

Figura 6: Casa de las Esfinges, Habitación 1:
Kylikes

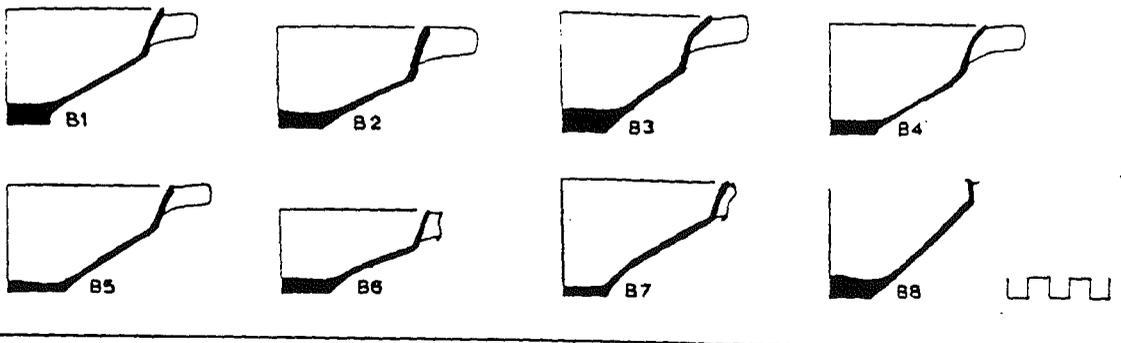


Figura 7: Casa de las Esfinges, Habitación 1:
Cuencos angulares poco hondos

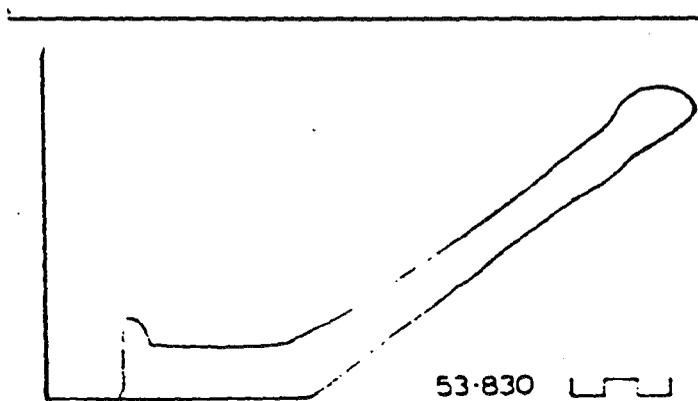


Figura 8: Casa de las Esfinges, Habitación 1:
Tapadera?

II. Las inscripciones³⁰⁸

Anteriormente a *TITHEMY*, las tablillas y los nódulos de la Cef fueron editados en tres ocasiones: *MT II*, *MT IV* y *RS 74*; el documento U1 709 fue editado en *MT III*, *MT IV* y *RS 74*. El número de nódulos, 7, como es lógico, no ha experimentado variación en las ediciones, pero de los 14 fragmentos de inscripciones encontrados, uno está ya unido a otra tablilla en *MT IV*³⁰⁹, mientras que otros tres³¹⁰ pertenecen a otros tantos registros, sin que puedan ser unidos. Así pues, quedan en total 10 tablillas y 7 nódulos, es decir, 17 documentos³¹¹. Los escribas identificados en la Cef son 5: uno de los nódulos, y cuatro de las tablillas.

³⁰⁸ Para la clasificación y numeración de las tablillas véase *MT II*, 45-46.

³⁰⁹ Ge 607, unido a Ge 605 ya en Olivier 1967, 375.

³¹⁰ Ge 605a y Ge 605b son partes del mismo texto que Ge 605, mientras que Ge 608b lo es del de Ge 608a.

³¹¹ Respecto a las inscripciones de este edificio, *TITHEMY* incorpora la unión de varios fragmentos a 7 tablillas, aunque sin novedades textuales: Au 609, Ge 603, Ge 605, Ge 605a, Ge 605b, Ge 606 y Ge 608a.

Nódulos³¹² del escriba 65: Wt 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507

El escriba 65, autor de los textos de los siete nódulos encontrados en este edificio, es la nueva mano identificada en la edición de *TITHEMY*³¹³. Los nódulos llevan todos el mismo sello: el retrato de un hombre entre dos cabras montesas rampantes, probablemente, por la tipología, de factura minoica³¹⁴. En las caras posteriores pueden verse las

³¹² La mejor definición de un nódulo inscrito en lineal B se halla en Piteros-Olivier-Melena 1990, 112, en un artículo que analiza completamente los nódulos descubiertos en Tebas. Para la designación de las caras de los nódulos como α , β y γ véase *MT II*, vii n. 13. Respecto al modo de fabricación de estos objetos, Bennett, en *MT II*, 103, ha hecho un estudio exacto a propósito de los nódulos de Micenas, pero su descripción ha sido rebatida por Piteros-Olivier-Melena 1990, 113, con el estudio de los nódulos de Tebas: las caras β y γ eran inscritas después que la cara α y después que el sello había sido separado del nódulo (salvo excepciones, como en MY Wt 506, que lleva un silabograma - *ja* en la cara α puesto tras una segunda vuelta, por falta de espacio en la cara γ ; por otro lado, el nódulo MY Wt 700 está fabricado de forma distinta a los 7 nódulos Wt 501-507). Lo importante, se señala allí mismo, es comprobar que todos los nódulos inscritos continentales presentan el mismo modo de fabricación, a diferencia de los cretenses, hecho que manifiesta de nuevo la "unidad continental" frente a la "diversidad cretense".

³¹³ *TITHEMY*, 11. Los editores me informan que llegaron a la conclusión de que todos los nódulos estaban escritos por un mismo escriba y que éste no era ninguno de los conocidos; por eso le dieron el número siguiente de los identificados en Micenas, es decir, el 65.

³¹⁴ Se trata del célebre tipo conocido como "Señor de las Fieras", tal como lo califica CMS I, n^o 163 (p. 184), que da la foto de este sello en tres de los nódulos, así como su dibujo y una breve descripción. Los nódulos Wt 501-507, con la fotografía del sello en cinco de ellos, son descritos por E. Banou en *Mundo Micénico* 1992, 263 (n^o catálogo 194), en donde afirma respecto al sello que "el motivo, una variante de la conocida iconografía de la 'Señora de las Fieras', se desarrolla en el Egeo por influencia oriental, tal como lo atestiguan unos cilindros-sellos casitas, y se transmite al mundo micénico, sobre todo en el período en el que se consolidan las relaciones comerciales con Oriente". En el mismo catálogo (p. 252, n^o 180) figura otro sello con la representación del "Señor de las Fieras", en este caso sujetando la figura humana a dos leones en vez de dos cabras, tipo que es descrito por N. Marinatos como de procedencia "sin ninguna duda, minoica", aunque no descarta que el sello fuera fabricado en la Grecia continental. Por otra parte, Pini 1990, 113 recoge estos 7 nódulos en la relación que hace de todos los sellos hallados en los principales yacimientos del continente (Atenas, el Meneleo cerca de Esparta, Micenas, Pilo, Tebas y Tirinto, salvo los de las tumbas de los alrededores de Micenas). Ninguno

huellas de los dedos. Todos ellos llevan una inscripción en la cara β (Wt 501 tiene dos) y, en tres casos, hay otra en la cara γ (Wt 503, 506 y 507). En uno, además, la inscripción se completa sobre la impronta del sello (Wt 506). Los términos inscritos en los nódulos son todos nombres de vasos, algunos de los cuales reaparecen en la tablilla Ue 611, por lo que en principio se pensó que aquellos estaban atados como etiquetas a cestos que contenían los tipos de vasos encontrados en las Habitaciones 1 y 4³¹⁵, si bien no hay rastro arqueológico alguno de estos cestos, y en cambio, sí sabemos que los vasos eran transportados en el mundo micénico en grandes tinajas.

Wt 501

.a	<i>sigillum</i>	(CMS I, Nº 163) [7]
. β 1	a-ta-ra-qe	
. β 2	e-ku-se-we-qe	
. γ	<i>vacat</i>	

Este nódulo tiene la originalidad de ser el único que lleva una división en dos líneas en una cara, la β , si bien la cara γ no está inscrita³¹⁶. Tal vez este hecho tenga que ver con que haya aquí uno de los raros ejemplos en los

de los precintos continentales es anterior al período HR III B, pero la mayoría de los sellos fueron grabados en épocas anteriores, como sucede con los nódulos de la CEf: los sellos son anteriores a HR III B; Pini (p. 116) desconoce la razón por la que los administradores micénicos de finales del siglo XIII a.C. parecen haber usado de modo casi exclusivo sellos y anillos de sello anteriores, pues afirma que no hay pruebas contra el uso esfragístico de los sellos en períodos anteriores a HR III en el continente. Una completa descripción de la glíptica micénica la hace el mismo autor en el catálogo mencionado *Mundo Micénico* 1992, 74-78; en p. 77 Pini corrobora la derivación de prototipos del Próximo Oriente de la tipología de las escenas que representan al Señor o Señora de las Fieras.

³¹⁵ Cf. Wace en *MT II*, 12 y Bennett en *MT II*, 102 ss.; Chadwick 1959, 1; Sacconi 1974, 556, etc..

³¹⁶ En Tebas, sin embargo, hay varios nódulos con esta característica de dos líneas escritas en la cara β , estén ya pautadas (Wu 56, Wu 76) o no pautadas (Wu 58); idéntica división hay en las caras α y γ del nódulo Wu 59 (líneas no pautadas).

nódulos micénicos (aunque no lo es en las tablillas) de la conjunción -*qa* "doble": l. b1 *σ-τσ-ρσ-qa*, l. b2 *ε-κω-σε-με-qa*, que suelen explicarse por la relación estrecha entre los términos coordinados, en este caso dos nombres de vasos³¹⁷.

σ-τσ-ρσ (l. b1) vuelve a aparecer en la tablilla Ue 611.2, en un número de 10, y ha sido interpretado generalmente como el nom. pl. del sustantivo neutro *ἀντλον*, es decir, *ἀντλα*: "vasos para sacar agua"³¹⁸. A Hooker³¹⁹, en cambio, le parece poco plausible esta conexión y propone ver en *σ-τσ-ρσ* un préstamo de un término minoico registrado en la tablilla de Zakro 9: L 52-74-54, que en la escritura lineal B representaría **σ-τσ-ρε*. La cantidad de *σ-τσ-ρσ* de Ue 611.2 coincide con el número de cuencos angulares poco hondos hallados en la Habitación 1 (véase p. 147), uno de los tipos de vasijas más corrientes, pero no hay ninguna prueba de que los *σ-τσ-ρσ* equivalgan a estos cuencos.

ε-κω-σε-με (l. b2) es unánimemente interpretado *ἐγχοῖνες*: "embudos", nom. pl. masculino de *ἐγχοσεύς* < **επ-κω-τυ-εως*, apodo de formación hipocorística, derivado del verbo *ἐγχείω*: "verter en", aunque aquí puede ser un dual y designar un par de embudos, como los dos encontrados en la Habitación 1320. A partir de esta interpretación y por el doble -*qa*,

³¹⁷ Ruijgh 1966, 205 s. da esta explicación, citando los demás ejemplos de -*qa* "doble": KN Ch 898, 1029, 5724 + 6005; PY Tn 316.

³¹⁸ La traducción es de Risch 1958, 98; Palmer 1963, 379 traduce por "cazo"; Ruijgh 1966, 205 cree que se trata de grandes vasos; Chadwick en *HT 11*, 111 y *Das2*, 332 y 535 recuerda que el sentido de "cubo" para *ἀντλον* no se registra antes de Manetho.

³¹⁹ Hooker 1977, 15, indicando que este préstamo se situaría entre otros que designan vasijas.

³²⁰ Véase p. 148 y n. 302 de este capítulo. La interpretación de este término se debe a Chadwick 1959, 3, quien argumenta fonética y morfológicamente este sustantivo según la grafía micénica; cf. también *Das2*, 543; Perpillou 1987, 271, y Santiago 1987, 41, quien subraya que se trata de un nombre de cosa de un tema en -*ews* que designa un tipo de vasija para verter o escanciar; en p. 85 explica que Perpillou 1973, 377 s. supone como explicación del final -*σεύς*, cuya -*σ-* plantea problemas en relación al verbo *ἐγχείω*, el intermedio de un nombre de acción en **τι-*, como *ἐγχοσις*: "infusión". Es Chadwick 1959, 3 quien dice precisamente que

Ruijgh³²¹ propone que los *a-ku-se-me* servirían para sacar o verter el líquido contenido en los grandes vasos *α-τα-ρα*.

Wt 502

.α *sigillum* (CMS I, Nº 163) [7]
 .β *ka-na-to*
 .γ *υσατ*

El único término anotado en este nódulo, *κα-ρα-τα*, en cara β, vuelve a figurar en otro nódulo, Wt 506.β, asociado con *ρα-κα-τε-ρι-ια*, e igualmente en la tablilla Ue 611.3, en número de 5, tras *ρα-κα-τε-ρα*. *κα-ρα-τα* ha sido interpretado por Chadwick³²² *γνάθοι*, en nom. pl. femenino, con el significado técnico de "abrazaderas, grapas". Sin embargo, Panagl³²³, en un artículo dedicado al estudio de *κα-ρα-τα* junto con *ρα-κα-τε-ρα* en Ue 611, concluye que ambos términos forman una pareja que designan vasijas del campo de la economía de la leche, que era tan importante en la sociedad micénica como lo fue posteriormente, con el mismo significado que tienen un par de vasijas utilizadas para la elaboración del queso por el Cíclope Polifemo³²⁴; según Panagl, *κα-ρα-τα* = **κάναθος*, que sería un nombre masculino derivado del préstamo semítico *κάννα* con el sufijo *-αθος*, palabra paralela a *κάλαθος*: "cesto"³²⁵, y sinónima del hom.

la confirmación del significado "embudo" para *a-ku-se-me* puede venir de los cacharrros señalados, cuyo dibujo es como sigue: Hace, en *NT II*, 12 n. 31, afirma que este tipo de vasija ha sido encontrado en Chipre, en donde los excavadores piensan que se trata de un recipiente para llevar o mantener antorchas.



³²¹ Ruijgh 1966, 205.

³²² Chadwick 1959, 2; *Dacs*², 234, citando en ambos sitios el testimonio de *γνάθον* en Resch. *P.U.* 64, y de acuerdo de la conexión de *κα-ρα-τα* con *ρα-κα-τε-ρα*, que podría significar "clavos", en Ue 611.

³²³ Panagl 1972, 71-84, en donde también repasa las interpretaciones de ambas palabras dadas hasta entonces.

³²⁴ Cf. *Od.* IX, 222 ss. La interpretación que sigue es de Panagl 1972, 82 s.

τάλαρος: "cesto" en donde guarda Polifemo los quesos. Aquí puede ser también un dual, *κανάθω. Si κσ-σσ-τα designa algún tipo de vasija como las apuntadas por Chantraine (véase n. 325) y cuál exactamente, es incierto.

Wt 503

.α sigillu (CMS I, Nº 163) [7]
 .β ke-ni-qe-
 .γ -te-we

Este nódulo presenta un único término: κσ-σσ-τα-με que, debido a su extensión, está inscrito en las dos caras posteriores, β y γ. La palabra ha sido interpretada por Chadwick³²⁶ como *χερνιπήτες, nom. pl. de un nombre *χερνιπέυς: "lavamanos, jofaina", con la misma raíz y significado que ceurniy, palabra que aparece en el nódulo KN Ws 8497 escrita κσ-σσ-τα, en nom. con una "a" postiza (= κχερνιπέυς) o bien en ac. (= κχερνιπέυς). No obstante, esta interpretación plantea algunos problemas³²⁷. Como en el caso de σ-κσ-σε-με, κσ-σσ-τα-με puede ser un nom. dual, *χερνιπήτε. El mismo

³²⁵ Chantraine 1933, 367 observa que entre los nombres con sufijo -θος existe un grupo semántico coherente de nombres de vasos o de objetos trenzados, la mayoría de los cuales pertenecen al vocabulario mediterráneo y han recibido un final -θος sentido característico del grupo: γύργαθος: "cesto", κάλαθος: "cesto", κύαθος: "copa", λήκυθος: "alcuza", ψίαθος: "estera de junco"; añade Chantraine la palabra πίθος: "jarra", discutida más abajo (véase Wt 505), que puede ser una palabra indoeuropea asociada en griego a la categoría de nombres de recipientes. Si el origen etimológico dado por Chantraine a este grupo de nombres y la propuesta interpretativa de Panagl de κσ-σσ-τα = *κάνναθος son correctas, entonces κσ-σσ-τα probaría que el préstamo en griego de esta serie de palabras se produjo en época muy temprana, ya en época micénica.

³²⁶ Chadwick 1959, 4, interpretación que ha sido generalmente aceptada: cf. Palmer 1963, 379; Taillardat 1964, 313; *Dass*², 552; Santiago 1987, 50. El uso ritual de χέρνυς y del verbo χερνύπτομαι aparece en *JJ*. I, 449 y *Od*. I, 136s.

³²⁷ Melena 1976b, 238 observa que la forma micénica supone un verbo */κχερνιπέυσσι/, con lo que quizá deba pensarse en un tratamiento distinto para el grupo σ^m+γ que dé σ^mt en época micénica; asimismo, el término micénico implicaría que la forma νίπτομαι que aparece en *Od*. deba de ser una refección tardía a partir del aoristo. Con todo, a falta de otra propuesta, nos parece viable la interpretación de Chadwick.

término puede reconstruirse en el fragmento KN X 768.2: *ka-ni-qa-te-*[. Ambas palabras, *χέρνιψ* y **χερνιπτεύς*, se refieren, según Chadwick, a vasijas especiales para uso ritual en sacrificios, pero no puede probarse ninguna equivalencia con alguna de las vasijas de la Habitación 1.

Wt 504

- .α *sigillum* (CMS I, Nº 163) [7]
 .β *qa-ti-ja*
 .γ *vacat*

El sustantivo *qa-ti-ja* inscrito en cara β, único término anotado en este nódulo, que reaparece en Ue 611.3 en número de 10, es probablemente el diminutivo, derivado en *-(y)o-*, del nombre de vasija *qa-ta*, equivalente al gr. alfabético *πίθος*: "pithos o jarra", que aparece en PY Ta 641 y también en MY Ue 611.4, en número de 2. *qa-ti-ja* es, en ambos textos, el nom. pl. neutro **κῆθια*, equivalente al gr. alfabético *πίθια*: "pequeñas jarras"³²⁸. Podría ser que estas *qa-ti-ja* designaran las jarras piriformes pintadas halladas en la Habitación 1 (sólo 6 enteras, pero otras 13 fragmentadas, que superan la cantidad de *qa-ti-ja* anotada en Ue 611.3), pero no puede probarse.

Wt 505

- .α *sigillum* (CMS I, Nº 163) [7]
 .β *pa-ko-to*
 .γ *vacat*

³²⁸ Cf. Risch 1958, 98; Risch 1966, 154; Panagl 1972, 72, sin afirmar que *qa-ti-ja* sea un diminutivo de *qa-ta*, sino un derivado en *-jan*; *Dacs*², 332 y 577 no da ninguna equivalencia en griego alfabético para *qa-ta/qa-ti-ja*. Lejeune 1972a, 230 explica que la relación *qa-ta/πίθος*, con vacilación vocálica, es posible y da la traducción apuntada *supra*; *Dacs*², 327 tiene sus dudas. Hooker 1980, 181 tampoco da equivalencia griega de estos términos, y se limita a decir que *qa-ti-ja* es una "forma diferente" de *qa-ta* (sin afirmar que sea un diminutivo), indicando un tipo de vasija similar.

La lectura del término inscrito en esta tablilla, en cara β, no era clara en su segundo signo. La primera transliteración, $\mu\sigma-\mu\alpha_2$ -ta³²⁹, fue corregida en *MT IV* por $\mu\sigma-\mu\eta$ -ta³³⁰, lectura que, a su vez, ha sido abandonada por $\mu\sigma-\kappa\alpha$ -ta en *TITHENY*³³¹. Esta última transliteración coincide con el término $\mu\sigma-\kappa\alpha$ -ta que figura en la tablilla pilia Ta 709.1 en nom. dual = φάκτω, designando una gran vasija³³². Esta vasija está representada en la tablilla pilia por el ideograma *214^{U65}, estudiado por Olivier y Vandenaabeele³³³, que clasifican el vaso entre los de formas abiertas de formato indeterminado, sin proponer ninguna interpretación del término micénico ni ninguna comparación arqueológica del ideograma. En cambio, Melena³³⁴ identifica la forma como un vaso de boca ancha y con asas de un tipo bien conocido por los arqueólogos. Si $\mu\sigma-\kappa\alpha$ -ta es, por tanto, un dual en -ω, el nom. sg. ha de ser un femenino en -ᾱ: φακτᾱ o πᾱκτᾱ, y es la primera palabra la que precisamente cita Hesiquio en plural: φάκται (véase n. 332), por lo que se corrobora esta interpretación *φάκτα con el significado de "tinaja" o "gran vaso".

Wt 506

³²⁹ *MT III*, 87. De esta lectura provienen las interpretaciones de Chadwick en *MT II*, 112; Chadwick 1959, 4 s. y Palmer 1963, 441 entre otros.

³³⁰ *MT IV*, 30, seguido por *RS 74*, 46. Olivier 1969, 53 recuerda que esta era la lectura dada por Ventris.

³³¹ *TITHENY*, 74. La lectura $\mu\sigma-\kappa\alpha$ -ta es de Melena, según se explica en Piteros-Olivier-Melena 1990, n. 41; la dificultad de esta lectura se debe a que la arcilla estaba muy húmeda y los trazos se embebieron. Además, $\mu\sigma-\kappa\alpha$ -ta es un nombre de vaso, que es lo esperable.

³³² Cf. *Dafs*², 499, en donde cita el *Lexicon Cyrilli*, que recoge el término φακτόν como una unidad de medida entre los arcadios equivalente a tres cátilas áticas, y a Hesiquio, que menciona un femenino pl. φάκται como término equivalente a ληνοί, σιπύαι, πύελοι, nombres de "tinajas" o grandes vasos (cf. *Liddell-Scott*, 1913).

³³³ Olivier-Vandenaabeele 1979, 240 s.

³³⁴ Cf. *Munda Micénica* 1992, 69, en donde describe la tablilla pilia Ta 709, que figura asimismo fotografiada en p. 256 y descrita con más detalle por E. Banou en p. 257.

.β ka-na-to
 .γ pa-ke-te-ri-
 .α -ja *supra sigillum* (CMS I, Nº 163) [7]

Los dos términos de este original nódulo, que ha sido inscrito de manera distinta a la habitual, ya que, al no haber el segundo de ellos, *pa-ke-te-ri-ja*, en la cara γ, tuvo que escribirse el silabograma *-ja*, tras una segunda vuelta, en la cara α, sobre el sello, han sido ya mencionados en el análisis del término *ka-na-to* en el nódulo Mt 502, palabra que vuelve a figurar aquí, en cara β. La conexión entre *ka-na-to* y *pa-ke-te-ri-ja* se corresponde con la de Ue 611.3 entre *pa-ke-te-re*, de los que se registran 30, y *ka-na-to*, en número de 5, pues *pa-ke-te-ri-ja* es un derivado de *pa-ke-te-re*, como *ge-ti-ja* lo es de *ge-to*. Chadwick³³⁵ cree que *pa-ke-te-re* = *paiktēres*, nombre verbal derivado de *πάγνυμι*, con el significado de "fijadores", quizás "alfileres" o "uñas", y, por tanto, *pa-ke-te-ri-ja* = *paiktērija*; sin embargo, Taillardat³³⁶ señala que los *pa-ke-te-re* de MY Ue 611.3 no son los mismos que los de la tablilla PY Un 879.4, sino nombres de vasijas, y da la equivalencia *σφακτήρες* "vasos en donde se recoge la sangre de un animal sacrificado", con el diminutivo *σφακτήρια* para *pa-ke-te-ri-ja*. Panagl³³⁷ rechaza las anteriores interpretaciones y, de acuerdo con la explicación mencionada *supra* para *ka-na-to*, interpreta *pa-ke-te-re* como *πακτήρ*, igual que Chadwick, pero

³³⁵ Chadwick 1959, 2; igualmente, con interrogante y sin traducción, Risch 1958, 99; en última instancia, *Bach*², 496 y 567.

³³⁶ Taillardat 1964, 313, siguiendo a Lejeune 1971, 216 s. (en un artículo de 1960), de quien partió esta opinión; igualmente Palmer 1963, 364 y 441. La interpretación *sphaκτηres* ya había sido anotada, con dudas, por Chadwick en *MT II*, 111.

³³⁷ Panagl 1972, 75 ss. (véase p. 153 n. 323 de este capítulo). La interpretación de Panagl se halla en pp. 81 s., en donde afirma que el nombre *πακτήρ* deriva de la raíz *pa-* (no *pa-*) del verbo *πάγνυμι*. En p. 82 Panagl dice que no puede decirse si entre *paiktēr* y *paiktērija* había alguna diferencia de capacidad o eran términos sinónimos como en las parejas *ἄγγος - ἀγγείον*, *ποτήρ - ποτήριον*, etc..

con el significado de "recipiente para quesos" ("Käsekessel"), dentro del contexto de la economía de la leche, y del mismo modo $\mu\alpha\text{-}\kappa\epsilon\text{-}\tau\epsilon\text{-}\rho\iota\text{-}\iota\alpha$ como $\pi\acute{\alpha}\kappa\tau\eta\rho\iota\alpha$. Si la interpretación de Panagl es correcta, $\mu\alpha\text{-}\kappa\epsilon\text{-}\tau\epsilon\text{-}\rho\iota\text{-}\iota\alpha$ designaría una vasija de tamaño más bien grande semejante a $\mu\alpha\text{-}\kappa\alpha\text{-}\tau\alpha$, que, como se ha visto, tiene visos de corresponder a la glosa $\phi\acute{\alpha}\kappa\tau\alpha\iota$ de Hesiquio, que designa un vaso grande o "tinaja". Sin embargo, la relación etimológica entre los dos términos micénicos parece excluida, si $\mu\alpha\text{-}\kappa\epsilon\text{-}\tau\epsilon\text{-}\rho\iota\text{-}\iota\alpha$ lleva la raíz de $\pi\eta\gamma\nu\mu\iota$. De todas maneras, ninguna vasija de las encontradas en la Habitación 1 confirma esta interpretación para $\mu\alpha\text{-}\kappa\epsilon\text{-}\tau\epsilon\text{-}\rho\iota\text{-}\iota\alpha$.

Wt 507

- .a *sigillum* (CMS I, Nº 163) [7]
 .β ka-ra-se-
 .γ -ti-ri-jo

Como en Wt 503, el único término inscrito, $\kappa\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\sigma\epsilon\text{-}\tau\iota\text{-}\rho\iota\text{-}\iota\alpha$, ocupa, debido a su extensión, las caras β y γ y del nódulo. Según Chadwick³³⁸, $\kappa\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\sigma\epsilon\text{-}\tau\iota\text{-}\rho\iota\text{-}\iota\alpha$ está por $\kappa\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\tau\iota\text{-}\rho\iota\text{-}\iota\alpha$, término que aparece en la tablilla MY Ue 611.4, designando una clase de vasijas en número de 7, para el que no se ha encontrado una palabra griega, aunque debe de asociarse con $\kappa\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\epsilon\text{-}\mu\epsilon$, el nombre micénico de la jarra de estribo, y no con $\kappa\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\tau\epsilon\text{-}\rho\alpha$ de Ue 611.²³³⁹ Como epigráficamente no hay ninguna prueba de que $\kappa\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\sigma\epsilon\text{-}\tau\iota\text{-}\rho\iota\text{-}\iota\alpha$ esté en este nódulo por $\kappa\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\tau\iota\text{-}\rho\iota\text{-}\iota\alpha$ ³⁴⁰, la única

³³⁸ Chadwick 1959, 2, interpretación que recoge Bennett en *MT III*, 72 y también *Ducis*², 496. El app. crit. de *TITHEMY*, 75 la anota con interrogante.

³³⁹ Chadwick 1959, 2 opina de esta manera, viendo en $\kappa\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\tau\iota\text{-}\rho\iota\text{-}\iota\alpha$ un adjetivo substantivado en $-\iota\alpha$ formado sobre una raíz en $-\tau\rho\text{-}$, $-\tau\lambda\text{-}$, $-\theta\rho\text{-}$ o $-\theta\lambda\text{-}$. Añade asimismo que la palabra no puede ser un diminutivo de $\kappa\rho\alpha\tau\eta\rho$, como apunta Risch 1958, 98, porque $\kappa\rho\alpha\tau\eta\rho\iota\omega\nu$ se habría escrito * $\kappa\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\tau\epsilon\text{-}\rho\iota\text{-}\iota\alpha$, y el género neutro está excluido por el número 7 que acompaña a la palabra en Ue 611.4.

posibilidad de que ambos términos pertenezcan a la misma palabra es suponer que *κσ-ρσ-σε-τι-ρj-ja* anote una consonante implorativa con una *e* postiza. Sería, de todas maneras, un caso único en toda la documentación micénica, por lo que es preferible pensar en un *κσ-ρσ-τι-ρj-ja* escrito a derecha e izquierda de un SE ideográfico, difícil de interpretar. En el caso de una anotación con *e* postiza, cabrían varias interpretaciones: ***γραστριοι*, ***κλάστριοι*, *γαλάστριοι*, etc., sin testimonio a favor de ninguna de ellas³⁴¹. Por analogía con los términos de otros nódulos, *κσ-ρσ-σε-τι-ρj-ja* debe de estar en dual o en plural.

Comentario de los nódulos Wt 501-507:

Como ya se ha dicho antes (p. 151 n. 315), la interpretación originaria del uso y función de los nódulos con inscripciones en lineal B en la administración micénica era la de servir de etiquetas atadas a cestos que contenían los objetos anotados en ellos. Según esta idea y comprobando, por los términos repetidos, que las "etiquetas" MY Wt 501 a 507 son solidarias de la lista de vasos Ue 611, Lejeune³⁴² ve una confirmación indirecta del valor diminutivo

³⁴⁰ Chadwick 1959, 2 argumenta que el signo *-σε-* es mayor que el resto y representa una anotación adicional a la palabra, pero en la fotografía se observa que el signo más grande es *-ja*, en la cara .γ.

³⁴¹ *χαλατριον*, el único término en gr. alfabético que pueda corresponder a *κσ-ρσ-τι-ρj-ja*, atestiguado en un papiro tardío (cf. *Liddehl*-Scott, 1970), queda descartado por su significado: "estera" o "jergón". Si las interpretaciones de Panagl de *κσ-ρσ-τα* y *ρσ-κε-τε-ρj-ja* van en buena dirección (véase *σαρρα*), podría pensarse para *κσ-ρσ-σε-τι-ρj-ja* en una vasija derivada del nombre de la leche, *γάλα*. Por otro lado, el posible sufijo *-τρ-* en esta palabra quizá represente el grado *σ* del sufijo *-τερος*, de significado intensivo en su origen.

³⁴² Lejeune 1972a, 234 (en la comunicación presentada en el I Congreso Internacional de Micenología: cf. *Acti Roma II*, 733-743). Añade el filólogo francés que la tablilla MY Ue 611, asociada a las etiquetas Wt, es ejemplar respecto a los diminutivos, aunque subsisten dos dificultades: 1/ ¿Los 30 *ρσ-κε-τε-ρσ* de Ue 611.3 y los *ρσ-κε-τε-ρj-ja* de Wt 506 son los mismos objetos de los que el escriba había omitido anotar en Ue que eran "pequeños" u objetos de la misma categoría diferentes por la talla? (Dadas las otras coincidencias entre ambos textos, creemos que se trate de los mismos objetos); 2/ Los 7 *κσ-ρσ-τι-ρj-ja* de Ue 611.4 y los *κσ-ρσ<-σε>-τι-ρj-ja* de Wt 507 no son, para Lejeune, palabras emparentadas con *κσ-ρσ-τε-ρσ* de Ue 611.2, sino que *κσ-ρσ<-σε>-τι-ρj-ja*

de -io- en algunas de las palabras de los nódulos, ya que no se debía guardar en cestos más que objetos de pequeñas dimensiones, siendo colocados los demás en estanterías, y, de esta forma, hay una etiqueta *qe-ti-ja* (Wt 504), pero no una *qe-ta*. Todos los objetos Wt, afirma Lejeune, eran de dimensiones relativamente pequeñas (p.ej., *ka-na-ta*, *ka-ni-ge-te-me*, etc.).

Dejando de momento aparte la cuestión de si estos objetos eran o no pequeños y algunos términos diminutivos, la concepción primaria y exclusiva de los nódulos como "etiquetas" ha sido recientemente rebatida por Palaima³⁴³, en un artículo que analiza desde todos los puntos de vista los sellos y precintos micénicos. En primer lugar, recuerda Palaima que sólo se han estudiado hasta ahora los precintos inscritos en relación a tablillas encontradas en el mismo sitio o a las funciones de las áreas en donde se hallaron, y afirma que para entender el uso del sello en la administración micénica hay que ver la relación entre precintos inscritos y no inscritos dentro de los sistemas económicos en Cnoso, Micenas y Pilo. La ausencia de precintos no inscritos del contexto de tablillas en Micenas se debe indudablemente al azar, según Palaima, si se tiene en cuenta la separación espacial de categorías de materiales

debe de ser un adjetivo masculino con el nombre del vaso sobreentendido, indicando el tipo, la manera o la procedencia (coincidiendo con Chadwick: véase p. 158 n. 339), y apunta Lejeune a un étnico como *χαλάστριος* *vel* *sim.*

³⁴³ Palaima 1987, 249-266. Observa este autor que los sellos y precintos micénicos estaban más limitados en sus aparentes aplicaciones y tipos que los precintos minoicos y del Próximo Oriente. En p. 257 registra Palaima 11 tipos de sellos en 18 precintos descubiertos en varios edificios de Micenas, siendo la proporción de tipos de sello / precintos en este yacimiento del 61 %. En p. 259 y n. 42 escribe Palaima que a la administración central no le interesaría guardar la verificación oficial de una actividad (el precinto) después de haber registrado la información en su propio registro oficial; y este principio pudo darse también en un nivel no-palacial, si las casas exteriores a los muros de la ciudadela en Micenas son independientes de la administración central (véase Ue 611 y los aparentemente desechados precintos Wt 501-507), que, creo yo, no lo son. En p. 260 añade que un examen de todas las inscripciones de precintos revela un interés casi invariable con materiales y bienes concretos, como en el caso de Micenas.

inscritos en Tebas, con sólo un tapon de arcilla con un sello varias veces no inscrito encontrado en la misma área que las tablillas, y el bajo porcentaje relativo de edificios micénicos en Pilo y Cnoso que produjeron precintos. Palaima³⁴⁴ observa que los tipos de sellos se distribuyen en Micenas cada uno a un único establecimiento, lo mismo que los escribas de las tablillas, hecho que refleja "the focus of these establishments upon their own specialized interests": así la Cef trata de especias, vasijas, comestibles y productos *KU*, *DU*. Según él, este hecho se debe a los especiales contratos entre trabajadores/ suministradores u oficiales de otros establecimientos y las personas que dirigen estos establecimientos. En conclusión, los precintos de Micenas, Pilo y Cnoso servían de registros contractuales y de ejecución primaria dentro del sistema económico del palacio; los precintos identificaban las partes responsables de las transacciones, cuya información podía o no ser registrada en los documentos "de supervisión" de las áreas de los talleres o la administración central. Así, la parte identificada por *CMS I*, N° 163 en *Wt 501-507* trabajaba directa y especialmente con la Cef, aportando las vajillas eventualmente registradas en *Ue 611*.

Este sólido estudio ha sido corroborado por el hecho por Piteros, Olivier y Melena³⁴⁵ de los nódulos de Tebas. Los

³⁴⁴ Palaima 1987, 260 s., en donde afirma que, estuvieran o no bajo el control directo de una administración central, estos edificios contaron con trabajadores, agentes y suministradores de fuera y registraron en documentos de entrada el cumplimiento de servicios por parte de estas personas. Las conclusiones aparecen en pp. 264-265, en donde sugiere que ningún precinto tenía que etiquetar forzosamente colecciones de tablillas o cajas de depósito.

³⁴⁵ Piteros-Olivier-Melena 1990, 103-184, esp. pp. 115-116 y 181 ss., en donde recogen las observaciones resumidas de Palaima anotadas *supra*. En p. 183 afirman los tres autores que el uso de estos "piccoli monumenti", ejecutados con gran cuidado, da cuenta de ciertos hechos sorprendentes, como la confección de la tablilla *Ln 1568* por el escriba 103 de Cnoso. Los 56 nódulos de Tebas (serie *Wu*) eran "certificados" que acompañaban a los animales vivos representados en los ideogramas de los precintos, cada uno a uno, y habían sido reunidos para una operación administrativa de control por parte de un funcionario, tras la reunión de 45 cabezas de ganado para una gran ceremonia de sacrificio y banquete.

En contraste con esta situación, Ferioli-Fiandra 1990, 221-232, en un análisis global del uso de los precintos de arcilla en la administración de los reinos existentes en todo el Oriente conocido, Egipto y la zona del Egeo desde el quinto al primer milenio a.C., postulan, con una validez para toda la zona examinada, que, entre otras cosas, los precintos de arcilla servían sobre todo para el control de la distribución de bienes en almacenes de "distribución" o de breve período de almacenaje, y no para garantizar la integridad del transporte de estos bienes, ya que no hay pruebas arqueológicas de ello. Sin embargo, Magness-Gardiner, en respuesta a esta exposición de las dos autoras italianas (p. 230 s.), rechaza esa afirmación como válida para todos los yacimientos, y menciona el caso de Acemhöyük, en donde se registran artículos de entrada, y el de los precintos de Tebas mostrados por Aravantinos 1990, 149-165 en el mismo simposio. La homogeneidad pretendida por Ferioli y Fiandra no siempre se aviene a casos particulares. En la discusión posterior a esta exposición Palaima (p. 231 s.) recuerda que, en el sistema micénico, se atestiguan en Cnoso grandes cantidades de grano almacenadas fuera de palacio (almacenaje de largo período), en centros regionales, probablemente cercanos a los talleres o lugares de producción, y que, por otro lado, a diferencia de los testimonios asiáticos apuntados por Fiandra, los precintos no se encuentran en general en los archivos centrales (la diferencia del sistema micénico se confirma, además, por el hecho de que las tablillas no van firmadas por los escribas, y no por ello éstas van acompañadas de un precinto de arcilla, como suele suceder en los archivos orientales).

A las conclusiones de Piteros, Olivier y Melena sobre la función de los nódulos ya se había acercado Bennett en *MT II*, 102-105, al observar que los siete nódulos de Micenas no tenían como intención primaria sellar o asegurar la integridad de los contenidos (pues, en ese caso, se habrían roto al abrirlos, o dejado marcas de esta ruptura), sino que habían sido preparados separadamente para etiquetar contenedores llenos y cerrados, a los que eran atados y de los que no se han hallado rastro porque han sido abiertos sin romper el sello. Según Bennett, las inscripciones etiquetan los contenidos, mientras el sello identifica al propietario o empaquetador. Aravantinos 1984, 43 s. acepta íntegramente el análisis de Bennett, en un estudio sobre el uso de los precintos en la administración micénica; en p. 46 s. el autor griego describe brevemente los nódulos de Micenas, asegurando que los precintos fueron usados para etiquetar cajas u otros contenedores de vasos (función que, según se ha expuesto, no era la principal), y que, una vez abiertos estos contenedores, los precintos eran guardados juntos "for temporary reference". Posteriormente, dentro de un amplio estudio de los nódulos tebanos, Aravantinos 1990, 151 s. aclara, en la línea de Palaima explicada *supra*, que ese uso temporario para el que eran guardados los nódulos micénicos de Tebas, Pilo y Micenas quizá fuera el registro eventual en tablillas de la información que contenían, y de ahí que los precintos aparezcan generalmente en pequeños grupos en las entradas a las habitaciones, en vasos, etc.. Nos parece importante la observación de Aravantinos 1990, 152 n. 16 de que cada grupo de precintos podría indicar bienes entregados al palacio en un período limitado de tiempo, un mes o unos días, dada la ausencia de referencias temporales anuales o mensuales en los textos de estos registros. Asimismo, la misma opinión que Bennett tiene Tournavitou 1990, 83, quien añade que, en contraste con la situación de Tebas, este propietario o empaquetador de Micenas debe haber sido una sola persona.

nódulos eran fundamentalmente "certificados", si bien podían funcionar eventualmente como "etiquetas", y constituían los documentos primarios auténticos y autenticados (puesto que las tablillas, aunque sean auténticas, no llevan firma del escriba o marca de sello administrativo) atados a un objeto por el "lazo" que las atravesaba, objeto cuya identidad se conoce por el texto del nódulo. El tratamiento podía diferir según el "producto", pero el mecanismo debía de ser idéntico. Debió de haber, por tanto, millares de nódulos, que han desaparecido porque su conservación no era necesaria una vez que su información se había transcrito a una tablilla. Así pues, los nódulos que conservamos son restos desechados, o bien no han pasado aún sus textos a registrarse en tablillas. En el caso de la serie Mt de Micenas, sin embargo, puede que no se trate de meros transmisores de información a las tablillas, puesto que se han hallado justo en la puerta de entrada de la Habitación 1 de la CEf; estos nódulos podrían tener la función de un control de entrada o de salida de las mercancías que pasaban a o salían de la habitación. Una confirmación definitiva de esta hipótesis la habría dado la identificación completa de los términos registrados en los nódulos con algunas de las vasijas encontradas en la Habitación 1, que han sido inventariadas *supra*. Sin embargo, de los ocho tipos de vasijas anotados en los precintos Mt 501-507: σ - $\tau\alpha$ - $\rho\alpha$, ϵ - $\kappa\alpha$ - $\sigma\epsilon$ - $\mu\epsilon$, $\kappa\alpha$ - $\eta\sigma$ - $\tau\alpha$ (dos veces), $\kappa\epsilon$ - $\eta\iota$ - $\varphi\epsilon$ - $\tau\epsilon$ - $\mu\epsilon$, $\varphi\epsilon$ - $\tau\iota$ - $\jmath\alpha$, $\rho\alpha$ - $\kappa\alpha$ - $\tau\alpha$, $\rho\alpha$ - $\kappa\epsilon$ - $\tau\epsilon$ - $\eta\iota$ - $\jmath\alpha$ y $\kappa\alpha$ - $\rho\alpha$ - $\sigma\epsilon$ - $\tau\iota$ - $\eta\iota$ - $\jmath\alpha$, sólo uno, ϵ - $\kappa\alpha$ - $\sigma\epsilon$ - $\mu\epsilon$: "embudos", puede identificarse con certeza con dos de los cacharros de dicha habitación (dos embudos), habiendo otros dos que podrían designar algunas de las otras vasijas: σ - $\tau\alpha$ - $\rho\alpha$, en número de 10, podrían ser 10 cuencos angulares poco hondos, y $\varphi\epsilon$ - $\tau\iota$ - $\jmath\alpha$, en número de 10 también, podría hacer referencia a las jarras piriformes pintadas, de las que se han hallado 6 enteras y 13 fragmentadas. Las otras cinco vasijas, $\kappa\alpha$ - $\eta\sigma$ - $\tau\alpha$, $\kappa\epsilon$ - $\eta\iota$ - $\varphi\epsilon$ - $\tau\epsilon$ - $\mu\epsilon$, $\rho\alpha$ - $\kappa\alpha$ - $\tau\alpha$, $\rho\alpha$ - $\kappa\epsilon$ - $\tau\epsilon$ - $\eta\iota$ - $\jmath\alpha$ y $\kappa\alpha$ - $\rho\alpha$ - $\sigma\epsilon$ - $\tau\iota$ - $\eta\iota$ - $\jmath\alpha$ no aparecen o no puede saberse si aparecen o no, a falta de una interpretación segura de estos términos, entre las recuperadas en la Habitación 1. No

obstante, entre la lista de vasijas registradas en el anverso de la tablilla Ue 611, que, según hemos dicho y veremos *infra*, recoge varios cacharros anotados en los nódulos Wt 501-507, figuran dos ánforas, $\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\epsilon\text{-}\mu\epsilon$, y una cratera, $\kappa\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\tau\epsilon\text{-}\rho\alpha$, tipos de vasijas que se hallan, sin duda, entre el material de la Habitación 1 (véase p. 147 s.), aparte de algún otro tipo posible, como los ocho pequeños trípodes, $\tau\iota\text{-}\rho\iota\text{-}\rho\alpha\text{-}\delta\iota\text{-}\kappa\alpha$, si se refieren a las ollas de cocina con tres patas³⁴⁶. De ahí que sea perfectamente deducible pensar que algunos de las vasos anotados en los nódulos no se nos han conservado, o bien que, como no todos los vasos eran necesariamente cerámicos, sino que podían haber sido de metal, éstos hayan sido recuperados tras la destrucción. No obstante, todos designan objetos que han estado guardados en la Habitación 1. A su vez, de la mayoría de lo vasos conservados no hay registro en nódulos de arcilla posiblemente porque ya habían pasado a anotarse en tablillas y éstas se han perdido.

Que a cada nódulo le corresponde un solo objeto lo prueba el hecho de que casi nunca llevan cifras; si la leyenda no está en singular, se plantea un problema. Una solución es que el precinto acompañe a un contenedor considerado como un objeto único, en el que hubiera varios vasos, designados en plural en los nódulos. Sin embargo, algunos de los nombres de los vasos de los nódulos de Micenas pueden interpretarse en dual, y uno lo es seguro, $\rho\alpha\text{-}\kappa\alpha\text{-}\tau\alpha = \phi\acute{\alpha}\kappa\tau\bar{\omega}$, en Wt 505. Ahora bien, otros nombres, como $\gamma\epsilon\text{-}\tau\iota\text{-}\jmath\sigma$, $\alpha\text{-}\tau\alpha\text{-}\rho\alpha$, etc., han de ser forzosamente plurales. Por tanto, es posible que, si el análisis mostrado es correcto, estos nódulos Wt 501-507 estuvieran cada uno atado a una tinaja grande con los vasos en cuestión en su interior, aunque no hay rastro alguno de estas posibles tinajas.

³⁴⁶ No resulta, por tanto, enteramente cierta la afirmación de Bennett, en *MT II*, 103, de que las vasijas de la Habitación 1 no pueden ser identificadas con el inventario de Ue 611; por otro lado, no sabemos de todos los términos registrados qué vasijas designan con exactitud, de manera que una tal afirmación nos parece prematura.

En consecuencia, los siete nódulos de Micenas Mt 501-507, escritos por la misma mano y con la misma marca de sello, tienen un único origen y representan la parte que ha enviado a la CEf las siete tinajas a las que iban atados. El escriba 65, así pues, autor de los textos, no se localiza en la CEf, sino en otro establecimiento suministrador de las vasijas anotadas³⁴⁷. Una vez abiertas las tinajas en la CEf,

³⁴⁷ Cabría igualmente la posibilidad inversa, es decir, que los nódulos fueran escritos en la CEf para "certificar" objetos que iban a enviarse, en el momento de la destrucción del edificio, a otros centros. En este supuesto, el escriba 65 se hallaría en la CEf en el momento de la redacción de los textos, y se explicaría el "gran parecido" encontrado por Bennett, en *MT III*, 69, a la mano del anverso de Ue 611, que es del escriba 60, por una relación de maestro-discípulo. Sin embargo, el hecho de que algunos objetos de los nódulos se registren en la tablilla Ue 611, la presencia de documentos con productos de distintas clases en la CEf, que sugieren que se trata de un almacén dependiente de palacio, y la ignorancia sobre el posible destino de estos contenedores hacen bastante improbable esta hipótesis. Si vienen de fuera, vienen de la alfarería suministradora de Micenas, quizás de Berbati, pequeño valle situado a una hora de marcha desde la Puerta de los Leones de Micenas en donde, en 1937, Å. Åkerström descubrió, además de un cementerio del período HM, un asentamiento micénico consistente en el horno y la casa de un alfarero anteriores a HR III A, que fue substituida por lo que parece ser un taller de alfarería en ese período, y que dejó de funcionar a finales de HR III B (cf. un breve reportaje de las excavaciones efectuadas hasta 1968 en Åkerström 1968, 48 ss. y Láminas I y II; una referencia general al material pictórico encontrado puede verse en Vermeule-Karageorghis 1982, 86 n. 1. De las excavaciones sólo se ha publicado por ahora la cerámica pictórica: Åkerström 1987; más de doscientos fragmentos de vasijas micénicas pictóricas produjo el taller de Berbati). Aunque no se ha hallado ninguna pieza en Berbati, de la que tengamos referencia, que corresponda con exactitud a alguna de las inventariadas en la Habitación 1 de la CEf (véase *supra*), según la clasificación de Furumark 1941a, 585 ss. y Furumark 1941b, 134 ss., sin embargo, el hecho de que gran parte del material de Berbati pertenezca al período HR III B, el amplio abanico de formas (cráteras, cuencos, tazas, etc.) y motivos representados (líneas onduladas, triglifos, conchas, etc.) así como algún paralelo estrecho con vasijas halladas en otros lugares de Micenas (Furumark 1941a, 440 y n. 3 subraya la semejanza que puede haber entre un fragmento de Berbati y la célebre figura de un hombre saltando desde la espalda de un toro en un fragmento de un ρήγταν) hacen más que probable la procedencia de Berbati, si no en todo, en su mayoría, de la cerámica encontrada en la Habitación 1 de la CEf, si se tiene en cuenta la corta distancia entre ambos lugares. Tazas cilíndricas y grandes cráteras halladas en Berbati son semejantes a las descritas en el inventario hecho más arriba. Más aún, a raíz de la cantidad de cerámica encontrada, Åkerström 1968, 51 ss. sugiere que hay que revisar la idea de una importación de los talleres de Chipre para la cerámica pictórica hallada en el Continente, y que más bien debe pensarse, dado el carácter orientalizante de ciertas representaciones de

algunas de las vasijas fueron registradas en el anverso de la tablilla Ue 611 por la mano 60, gracias a la información de los nódulos correspondientes que tenía desplegados ante sí; de ahí, quizá, el "ductus" semejante de la mano 60 con la 65, a la que imitaría. La información referente al número de vasijas no figura en los nódulos, de modo que seguramente el trasvase de estos registros a la tablilla se producía mientras estaban abiertas las tinajas junto a cada nódulo, es decir, antes de que las vasijas se guardaran en alacenas, pues no parece haber otra forma posible de hacerlo (a no ser que se prescindiera de la información de los nódulos).

Sin embargo, no todas las vasijas son recogidas en Ue 611, si bien falta la parte inferior de esta tablilla, solamente una línea. Los nódulos con términos que aparecen en Ue 611 son: Wt 501 (sólo una vasija de las dos registradas: $\sigma\text{-}\tau\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\{\text{-}\rho\epsilon\}$), Wt 502 ($k\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\tau\alpha$), Wt 504 ($\rho\epsilon\text{-}\tau\iota\text{-}\jmath\alpha$), Wt 506 (de nuevo un término, el mismo que Wt 502: $k\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\tau\alpha$) y Wt 507 ($k\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\sigma\epsilon\text{-}\tau\iota\text{-}\rho\iota\text{-}\jmath\alpha$, siempre que se considere el signo $\text{-}\sigma\epsilon\text{-}$ un añadido al verdadero nombre $k\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\tau\iota\text{-}\rho\iota\text{-}\jmath\alpha$). Debe pensarse, pues, que las vasijas designadas por los demás nódulos o por algunos de estos y no anotadas en Ue 611, fueron registradas en otras tablillas que se han perdido. Una prueba de ello puede ser el suministro en dos tinajas de un mismo tipo de vasija: $k\alpha\text{-}\rho\alpha\text{-}\tau\alpha$, en Wt 502 y Wt 506.b, junto a $\rho\alpha\text{-}\kappa\epsilon\text{-}\tau\epsilon\text{-}\rho\iota\text{-}\jmath\alpha$, que debe de indicar una cantidad importante de este recipiente, superior probablemente a los 5 anotados en Ue 611.3. Asimismo, las otras vasijas registradas en Ue 611 y que no aparecen en los nódulos ($\sigma\text{-}\rho\alpha\text{-}\rho\epsilon\text{-}\mu\epsilon$, $\rho\epsilon\text{-}\rho\iota\text{-}\kappa\epsilon$, etc.) serían anotadas a partir de otros precintos que no se han conservado.

Así pues, no resulta cierta la opinión expuesta implícitamente por Lejeune³⁴⁸ de que los nódulos sólo podían

Berbati, en la exportación de vasijas de este taller incluso a Chipre y Próximo Oriente.

³⁴⁸ Véase p. 159 n. 342. La afirmación que Lejeune hace de que por esa razón hay una etiqueta $\rho\epsilon\text{-}\tau\iota\text{-}\jmath\alpha$ (Wt 504) pero no una $\rho\epsilon\text{-}\tau\alpha$ no prueba nada, ya que junto a $\rho\epsilon\text{-}\tau\alpha$, en Ue 611.4, se registran 8 $\tau\iota\text{-}\rho\iota\text{-}\rho\alpha\text{-}\delta\iota\text{-}\kappa\alpha$,